



Érase una vez un niño que buscaba la Navidad

Érased una vez un niño que venía de una tierra muy lejana. Nunca había visto la nieve. Así que, cuando empezaron a caer grandes copos, gritó: «¿Qué es esto?». «Es nieve», respondieron los amigos de la escuela. Cuando cae la nieve, es invierno y icasi es Navidad! ««Navidad» preguntó el niño que venía de lejos. «¿Qué es la Navidad?». Los amigos rieron. «Navidad..... ¿no sabes lo qué es? Bueno, isólo tienes que buscarla! «

El chico que venía de lejos salió a la calle a buscar la Navidad. Se encontró con un hombre muy raro, con un abrigo rojo, una capucha roja y una larga barba blanca. Se acercó. El hombre de rojo gritó: «¡Oye, chico! Pareces muy bueno. ¿Quieres sentarte en mi regazo?». «¿Quién es usted? preguntó el chico. El hombre de rojo se encogió de hombros: «¡Soy Papá Noel, por supuesto! « «¿Entonces puedes decirme quién es Noel, si eres su padre?»

El hombre de rojo se rió: «¡Por supuesto, chico! Ven a sentarte en mi regazo. Voy a hacer una bonita foto. Sólo cuesta un euro. «Pero sólo tengo 10 centavos» «Lástima» dijo Papá Noel. Y se volvió hacia una niña.

El chico que venía de lejos llegó frente a una gran tienda. En letreros dorados leyó: «NAVIDAD, PRIMER PISO» Rápidamente, subió las escaleras hasta el primer piso. Vio juguetes, montañas y montañas de juguetes. Una multitud de personas se empujaba, gritando. El niño habló

«Navidad... ¿no sabes lo qué es?»

con una vendedora: «Navidad, por favor? « «Está aquí», dijo la vendedora. « ¿Qué quieres ? ¿Una maleta de médico, un coche eléctrico? Patines? « «Bueno... me gustaría un mecano, una caja de pinturas y un coche dirigible. La vendedora escribió en su máquina:

3 euros + 6 euros + 20 euros, eso es ... 29 euros. ¿Quieres papel de regalo?
«No, yo sólo ... tengo 10 centavos»
Y se fue.

Caminando por la calle, con las manos en los bolsillos, llegó a una pequeña tienda de comestibles. En la ventana había escrito con pintura blanca: NAVIDAD A PRECIO REDUCIDO. El chico, que venía de lejos, se decía a sí mismo:

“Puede que a fin de cuentas pueda comprar algo de Navidad. «
Entró y le dijo al tendero:

« Buenos días señor.
¿Puedo conseguir algo por diez centavos? «
«Por supuesto, muchacho», dijo el tendero. “¡Aquí hay una bolsa de pequeñas Navidades! «

Y el tendero dejó caer cinco pequeños Papá Noel de azúcar rosa en una pequeña bolsa de papel transparente.

El niño salió de la tienda, se sentó al borde de la acera y comenzó a comer los caramelos de Papá Noel.
«Está buena la Navidad», se dijo. «¡Es un caramelo! «

De repente escuchó llorar junto a él. Miró hacia arriba y vio a una pequeña niña con una bola roja en la mano y grandes lágrimas en las mejillas.

« ¿Qué te pasa ? Dijo el chico.
«Mi hermano me quitó la bola roja», dijo la niña.

«¡Pero te la ha devuelto! «
La niña suspiró : «¡Sí, pero me pellizcó!» «
“Toma” dijo el niño, “no llores más. Te regalo mi última pequeña Navidad ”.
La niña se comió el caramelo y dejó de llorar.
El chico añadió :
«¿Sabes cómo es realmente la Navidad? «
La niña le devolvió una gran sonrisa:
«¡LA NAVIDAD ES UN REGALO! «

Y ella se alejó, haciendo rebotar su bola roja.

El chico no entendió muy bien. Pero casi se sintió feliz.

A la vuelta de la esquina, vio a un anciano con gafas oscuras que andaba a tientas por la acera con un bastón blanco. En el suelo había un sombrero. El niño recogió el sombrero y lo puso en la mano del ciego.

« Oh gracias ! Dijo el ciego. «Una ráfaga de viento se lo llevó y no pude encontrarlo. ¿Qué puedo hacer para darte las gracias? «
El chico preguntó:
«¿Puedes decirme qué es la Navidad? «
«LA NAVIDAD ES LA LUZ DE LA FRATERNIDAD» dijo el ciego.
Y se alejó, golpeando el suelo con su bastón blanco.
El chico no entendió nada. Pero se sintió feliz.

Un poco más adelante, vio a un anciano mirando hacia arriba y

«La
Navidad es
la luz de la
fraternidad»

llamando:

«¡Pilipi, vuelve! ¡Vuelve, mi Pilipi! «
El chico miró hacia arriba. Al principio no vio nada. Luego vio un pajarito amarillo apoyado en el alféizar de la ventana.

El anciano dijo :

«Es mi canario, se me ha escapado. Me sentiría muy solo, sin él. «

«Espera», dijo el niño.

Se quitó la bufanda y se la arrojó al canario. Lo tomó

suavemente entre sus manos, sin apretarlo, y se lo devolvió al anciano.

Eres hábil, muchacho.

¿Qué puedo hacer para darte las gracias? «

El chico preguntó:

«¿Puedes decirme qué es la Navidad? «

El viejo le dio un besito en la cabeza al canario.

Le guiñó un ojo al niño y dijo:

«¡LA NAVIDAD ES AMOR! «

Y desapareció por las escaleras.

El chico realmente no lo entendió.

Pero se sintió feliz.

Cuando regresó a la escuela, todos los amigos estaban hablando de Navidad. Ellos dijeron :

«¡Me fotografiaron en el regazo de Papá Noel ! «

El chico que venía de lejos dijo:

«¡Pero eso no es Navidad! «

Los amigos continuaron:

«¡Tuvimos una gran comida con cinco postres!

El chico dijo de nuevo:

«¡Pero eso no es Navidad! «

Los amigos agregaron:

«¡Recibimos coches eléctricos, juegos,

canicas, chocolates,

cañones y soldados! «

El niño dijo en voz muy alta:

«¡PERO ESO NO ES NAVIDAD! «

Los amigos, muy

asombrados, gritaron:

«PERO, ¿QUÉ ES ...?»

El chico que venía

de lejos se rió. Salió

al patio, saltando sobre un pie, y les gritó:

«¿NAVIDAD? ... ¡SÓLO TENÉIS QUE BUSCAR! ...

«Pero,
¿qué es ...?»

Y para vosotros que habéis escuchado este cuento:

¿Qué es la Navidad?



La estrella de Navidad

Era la velada de Navidad y Jonathan estaba triste. Caminaba solo por las calles de la ciudad. A su alrededor, la gente apurada hacía sus últimas compras antes de Nochebuena. No eran sus ropas andrajosas ni su pobreza lo que entristecía a Jonathan. Desde la muerte de sus padres, se había acostumbrado a ellas(?). ¡Pero era el día de Navidad! Era costumbre recibir regalos. ¡Y él no iba a recibir ninguno! Pensó que Dios era injusto. Se sentó en un banco y empezó a llorar.

Un hombre se le acercó lentamente:

- ¡Oye, chico, esta noche es Nochebuena! No es cristiano llorar así. Jonathan miró hacia arriba

... Vio a un extraño hombre raro empujando un viejo cochecito lleno de basura. Su barba era tan espesa que apenas se podía ver su rostro. Su abrigo estaba remendado. Sus

zapatos estaban muy gastados. Realmente parecía un vagabundo ... Sin embargo, llevaba un bombín nuevo y sus ojos brillaban con una luz extraña.

«Por eso estoy llorando», se quejó Jonathan. Es Nochebuena y nadie me dará regalos.

«Escucha,
te diré un
secreto.»

El anciano pareció avergonzado: - Vamos, vamos ! Hurgó en su depósito de chatarra, probablemente buscando algunos juguetes viejos y destartalados que a veces se pierden en los botes de basura, pero

no encontró nada.

Se rascó la cabeza, muy molesto ... Luego se sentó junto a Jonathan y lo tomó por el hombro:

- ¡Acércate, hombrecito! Jonathan lo abrazó.

- Escucha, te diré un secreto.

Jonathan abrió sus ojos en grande :

- ... Un secreto ?

- Soy mago, hombrecito ... y te voy



a dar un regalo que nunca nadie ha recibido.

Los ojos de Jonathan se abrieron de nuevo como platos cuando el hombre levantó su dedo hacia el cielo.

- ¿Ves esa estrella ahí arriba?

- Si ! Jonathan siseó/ silbó.

- Pues bien, es la estrella de Navidad. Anuncia la venida de un salvador. Te la doy. ¡Será tu regalo de Navidad!

- ¡Gracias Señor ! Se lo agradezco mucho !

Pero, ¿qué haré con una estrella en el cielo?

A ver... ¿no entiendes?

Será tu estrella de la suerte. Te traerá suerte. Te aportará amistad, amor, generosidad ... Y te guiará cuando estés perdido ...

- ¿Pero cómo sabré que es mía? ¿Y si alguien intenta quitármela?

- Por eso no te preocupes, respondió el mago sonriendo, ese problema te lo resuelvo fácilmente.

Sacó un pergamino de su bolsillo en el que se podía leer :

‘TÍTULO DE LA ESTRELLA DE NAVIDAD’

Yo, el mago del cielo, te regalo esta estrella navideña. Toma este pergamino.

Le entregó el papel a Jonathan, quien lo apretó contra su corazón

y luego se concentró en la contemplación de su estrella. Ahora poseía algo, y menudo regalo! ¡Nada menos que la estrella de Navidad!

Cuando salió de su ensoñación, el hombre había desaparecido. Fue todo tan extraño que, por un momento, Jonathan creyó que lo había imaginado todo ... Sin embargo, tenía el título de propiedad en sus manos.

«¡Será tu regalo de Navidad!»

Se puso de pie y dio saltos para calentarse, feliz como nunca lo había estado.

Una señora que pasó le dio unas monedas. Un hombre le dio una barra de pan caliente. Jonathan miró a su estrella para darle las gracias.

Fue a sentarse junto a un montón de trapos y arrancó un poco de corteza de pan. Un delicioso aroma subió a su nariz. Fue entonces cuando vio que el montón de trapos se movía.

No era un montón de trapos. Era una niña pequeña tratando de calentarse debajo de una manta. Jonathan le dio un trozo de pan, que ella engulló, mirándole con ojos tristes.

Jonathan se sentía tan feliz que

deseaba que todos estuvieran alegres como él.
Compartió la gran barra de pan con ella, pero ella mantuvo sus pobres ojos más transparentes aún que el agua.
Con su dinero fue a comprarle una piruleta.
Pero la pequeña le devolvió una leve sonrisa que rompió el corazón de Jonathan.

Entonces se volvió hacia su estrella y tuvo una idea:

- Ves esa estrella allá arriba, bueno, es mi propio asteroide.
La niña abrió unos ojos grandes como platos.
- ¡No estoy bromeando ! Jonathan agregó. Mira mi título de propiedad. Me lo dio el mago estrella.
Y leyó en voz alta:

- «TÍTULO DE PROPIEDAD DE LA ESTRELLA DE NAVIDAD»

Esta vez la niña parecía asombrada.
- Bueno, añadió Jonathan, si me sonríes de verdad, te daré la mitad.
Podemos compartir esta estrella de la suerte ...

La cara de la niña se iluminó ...
Ella le apretó la mano con sus delgados dedos y ambos se pusieron en camino, en dirección a su estrella de la suerte.

«Ves esa
estrella allá
arriba»

Michel Piquemal



Once upon a time, there was a little boy seeking for Christmas

Once upon time, there was a little boy who came from a very faraway country. He had never seen snow.

So when he noticed big snowflakes falling down, he shouted:

« What's this? »

« It's snow » replied his school friends. When snow falls, we are in winter and that means Christmas will soon be there »

« Christmas? » asked the boy who came from far away.

« What is Christmas? » His school friends started to laugh.

« You don't know what Christmas is? Well you should go seek for yourself »

The boy who came from far away went off on the street seeking for Christmas.

He met a funny looking man with a red coat and hood and a long white beard. He came up to him. The red clothed man called him out:

« Hey little one! You seem like a nice boy. Would you like to sit on my lap? »

« Who are you? » asked the boy. The man in red shrugged his shoulders:

« I am Father Christmas obviously! »

« So you can tell me who is Christmas if you are his father! »

The man in red started to laugh:

« Off course my boy! Come sit on my lap. We shall take a beautiful photo. It only costs one euro »

« But I only have ten cents »

« Too bad for you » said the Father Christmas.

And he turned to a little girl.

« You don't know what Christmas is? »

The boy from faraway arrived in front of a department store. He read « CHRISTMAS ON THE FIRST FLOOR » painted on gold signs. He hurried up the stairs to the first floor.

He saw toys, rows and rows of toys. People in crowds were scrambling

and screaming. The boy went up to a saleswoman:

« Christmas, please? »

« It's right here » she replied. « What would you like? A doctor's case, an electric car? Skates? »

« Well I would love a mechanic kit, a paint box and a remote-controlled car. The saleswoman typed on her machine:

3 euros + 6 euros + 20 euros adds up



to ...29 euros. Do you want these gift-wrapped?

« No I only have....10 cents » And he left.

Walking on the street, with his hands in his pockets, he came up to a small grocery shop. On the window, a sign painted in white read « CHRISTMAS FOR A VERY SMALL PRICE ».

The boy who came from far away thought to himself:

« I might still be able to buy a bit of Christmas »

He went inside and told the grocer:

« Hello sir. Can I get something for ten cents? »

« Off course my lad, » replied the grocer.

« Here is a bag of little Christmases »

And the grocer dropped five small Father Christmases made of pink sugar in a transparent bag.

The boy came out of the grocery, sat on the curb and started to eat the sugar Father Christmases.

« Christmas is sweet, » he said to himself. « It's sweets! »

Suddenly, he heard someone crying next to him. He raised his head and saw a tiny little girl with a red ball in her hand with big tears rolling on her cheeks.

« What is the matter? » asked the boy
« My brother took my red ball from me, » answered the girl

« But he gave it back to you! »

The little girl sniffled: « yes but he pinched me! »

« Here » said the boy « don't cry. This is my last little Father Christmas ».

The little girl ate it and stopped crying.

The boy then asked

« Do you know what Christmas really is? »

The little girl broke into a big smile:

« CHRISTMAS IS A GIFT »

And she walked away, bouncing her red ball.

The boy did not quite understand. But he nearly felt happy.

At the corner of the street, he saw an old man with sunglasses, who was fumbling around on the sidewalk with a white cane.

On the ground laid a hat. The boy picked up the hat and put it in the hands of the blind man.

« Oh thank you, » said the

blind man. « A gust of wind whisked it away from me and I could not find it.

What can I do to thank you? »

The boy asked:

« Can you tell me what Christmas is? »

« CHRISTMAS IS THE LIGHT OF FRATERNITY » said the blind man.

And he went away, tapping the ground with his white cane.

The boy did not understand it all. But he felt happy.

Further along, he noticed an old man looking up and calling out:

« Christmas
is the light of
fraternity »

« Pilipi, come back! Come my Pilipi! »
The boy raised his head. First, he saw nothing. Then he noticed, leaning out on the window ledge a small yellow bird.

The old man said:

« He's my canary, he flew away. I am going to feel very lonely without him. »

« Wait » said the boy.

He took off his scarf, and in one sweep threw it at the canary. He picked him gently in his hands, without tightening him and handed him to the old man.

« You are clever my boy. What can I do to thank you? »

The boy asked:

« Could you tell me what is Christmas? »

The old man gave a kiss on the canary's head. He winked at the boy and said:

« CHRISTMAS IS LOVE! »

And he disappeared in the staircase. The boy did not really understand. But he felt extremely happy.

When he returned to school, his school friends were all talking about

Christmas. They were saying:

« I was photographed on Father Christmas' lap! »

The boy who came from far away said:

« But that's not Christmas! »

The school friends spoke again:

« We had a huge meal with 5 puddings! »

The boy repeated:

« But that is not Christmas! »

The school friends added:

« We got electric cars, game sets, marbles, chocolates, canons and soldiers! »

The boy said very loudly:

« BUT THAT IS NOT CHRISTMAS »

The school friends, very astonished, shouted:

« THEN WHAT IS IT...? »

« Then what is it...? »

The boy who came from very far away started to laugh. He went off skipping toward the schoolyard and shouted: « CHRISTMAS? JUST GO SEEK FOR IT».

And for those of you who have listened to this tale, what is Christmas for you?



The Christmas Star

It was Christmas Eve and Jonathan was feeling sad. He was walking alone along the city streets. Around him, people were hurrying to finish their shopping before Christmas dinner. It was not his rags and tatters nor his poverty that saddened Jonathan. Since the death of his parents, he was used to it. But it was Christmas Eve! It was a custom to receive presents. And he would get none! He found God to be unfair. He sat on a bench and started to cry.

A man gently came up to him:

Hey there young lad, it's Christmas. It is not a Christian thing to cry like that. Jonathan looked up...

He saw a funny looking man who was pushing an old baby carriage filled with iron scrap. His beard was so thick that his face was barely visible. His coat was patched. His shoes were worn out. He really

looked like a bum. Yet, he wore a brand-new bowler hat and his eyes shone with a strange light.

-This is the very reason I am crying whined Jonathan. It is Christmas Eve and nobody is going to give me any presents.

« Listen,
I am going
to tell you a
secret. »

The old man seemed embarrassed:

-Come, come!
He rummaged in his iron scrap heap, probably to look for old worn toys that are sometimes lost in the midst of garbage cans, but found nothing. He scratched his head, very bothered...

Then he sat near Jonathan, took him by the shoulder:

Come closer, little lad !

Jonathan huddled closer to him.

Listen, I am going to tell you a secret.

Jonathan looked at him with wide-open eyes.

...A secret?



I am a magician, little lad... and I am going to give you a present that nobody has ever received.

Jonathan's eyes opened again like two round coins, while the man pointed his finger toward the sky.

-Do you see the star high up?

-Yes! Whispered Jonathan.

-Well it is the Christmas star.

It announces the coming of a saviour. I am giving it to you. It will be your Christmas present!

-Thank you sir! How kind of you! But what can I do with a star from the sky?

Don't you understand?

It will be your good star. It will bring you luck. It will bring you friendship, love, generosity...It will guide you when you are lost...

But how shall

I know that it is mine? And what if someone wants to take it from me?

Well then, replied the magician smiling, this is a problem that can be solved quickly.

He took out of his pocket a parchment:

PROPERTY TITLE OF THE
CHRISTMAS STAR

I, the magician from the heavens,
I give you this Christmas star. Take this parchment.

He handed the parchment to Jonathan who held it close to his heart and got lost in the contemplation of his star. He was now an owner, and of not just anything. Of the Christmas star!

When he came out of his daydream, the fellow had disappeared.

This disappearance was so strange that Jonathan even thought for a moment that he had imagined it all. Yet, he was still holding the property title in his hands.

He stood up and jumped around to warm up, happy, as he had never been before. A woman who was passing by gave him some change. A man gave him a warm loaf of bread.

Jonathan turned his gaze toward his star to thank her. He went to sit next to a heap of rags and broke off a bit of the bread crust.

A delicious smell wafted through his nostrils.

He then noticed that the heap of rags was moving. It wasn't a heap of rags. It was a little girl who was trying to warm up under a cover. Jonathan gave her a piece of bread that she gobbled up while staring at

« It will
be your
Christmas
present! »

him with her weary sad eyes. Jonathan was so elated that he would have wished everyone to be happy like him. He shared the great bread loaf with her but she still had those big sad eyes, more transparent than water.

With his coins, he bought her a lollipop. But the girl gave just a faint smile, which broke Jonathan's heart.

So he turned his gaze toward his star and this gave him an idea:

- Do you see this star high up in the sky? It's my own asteroid.

The girl opened her eyes wide open like saucers.

-I'm not joking! Added Jonathan. Look my property title. The magician of the stars gave it to me. In addition, he read aloud:

« PROPERTY TITLE OF THE CHRISTMAS STAR »

This time, the little girl seemed dazzled.

Well added Jonathan, if you can give me a real smile, I will give you half of it. We can share this good star...

The little girl's face lit up...

She pressed his hands with her skinny little

fingers and off they went together on the road, walking toward their good star.

« Do you see this star high up in the sky? »

Michel Piquemal



في يوم من الأيام، كان هناك صبي يبحث عن «نويل»

- إذن، يمكنك أن تقول لي من هو «نويل»،
بما أنك والده!
بدأ الرجل الأحمر بالضحك:
- طبعاً، يا صغيري! تعال واجلس على
ركبتي. سوف نأخذ صورة جميلة. لا تكلف
إلا يورو واحد.
- ولكن ليس معي إلا عشرة سنتيمات.
- لا حظ لك بالتالي، قال «بابا نويل».
واستدار نحو فتاة صغيرة.

وصل الصبي القادم
من بعيد أمام متجر كبير.
قرأ على لوحات مذهبة:
«نويل، في الطابق الأول».
بسرعة، صعد السلم حتى
الطابق الأول. رأى الألعاب،
صفوفاً وصفوفاً من الألعاب.
كان الناس يتدافعون
ويصرخون. توجه الصبي
نحو بائعة:

- «نويل»، من فضلك؟
- إنه هنا، قالت البائعة. ماذا تريد؟
حقيبة أدوات طبيب، سيارة كهربائية؟
مزلاجات على عجلات صغيرة؟
- آه... حسناً أودّ الحصول على لعبة
تركيب وعلبة تلوين وسيارة قابلة للتوجيه
عن بعد.
سجلت البائعة على آلتها الحاسبة:

في يوم من الأيام، كان هناك صبي قادم
من بلد بعيد جداً. لم يكن قد شاهد
هطول الثلج من قبل. بالتالي،
حين بدأت ندف الثلج الكبيرة بالتساقط،
صرخ:
- ما هذا؟
- إنه الثلج، أجاب رفاقه في المدرسة.
حين يتساقط الثلج، نكون في فصل الشتاء،
و«نويل» قادم!

- «نويل»؟ سأل الصبي
القادم من بعيد.
- ما هذا «نويل»؟
بدأ رفاقه بالضحك.
- لا تعرف «نويل»؟ حسناً،
ليس عليك إلا البحث!

انطلق الصبي القادم
من بعيد في الشارع بحثاً
عن «نويل». إلتقى برجل
غريب، يرتدي معطفاً أحمر
وقلنسوة حمراء، مع لحية بيضاء طويلة.
اقترب الصبي منه، فناداه الرجل الذي
يرتدي الأحمر:
- أنت يا صغيري! تبدو لطيفاً. هل تودّ
أن تجلس على ركبتي؟
- من أنت؟ سأل الصبي.
هز الرجل الأحمر كتفيه:
- أنا «بابا نويل»، طبعاً!

لا تعرف
«نويل»؟

- 3 يورو + 6 يورو + 20 يورو، يساوي هذا... 29 يورو. هل تريد لفتها بورق هدايا؟
- لا، لا أملك إلا... 10 سنتيمات.
وغادر المتجر.

خلال سيره في الطريق، ويديه في جيبه، وصل أمام متجر بقالة صغير. كان مكتوباً على الواجهة الزجاجية بالطلاء الأبيض: «نويل بسعر متهاود جداً». قال الصبي القادم من بعيد في قرارة نفسه:
- سأتمكّن ربما من شراء القليل من «نويل». دخل وقال لصاحب متجر البقالة:

- مرحباً، سيدي، هل يمكنني أن أحصل على شيء

مع 10 سنتيمات؟

- طبعاً يا بني، أجابه صاحب المتجر. خذ هذا الكيس الذي يحتوي على قطع «نويل» صغيرة!

وأسقط صاحب المتجر 5

«بابا نويل» صغار من السكر الوردية في كيس صغير من الورق الشفاف.

خرج الصبي من متجر

البقالة، وجلس على حافة الرصيف وبدأ يأكل حلويات «بابا نويل».

- «نويل» لذيذ، إنه حلوى!

فجأة، سمع بكاءً قربه. رفع راسه ورأى فتاة صغيرة تحمل كرة حمراء في يدها وتنهمر دموعات كبيرة على وجنتيها.

- ماذا بك؟ سألتها الصبي.

- أخذ أخي كرتي الحمراء، أجابته الفتاة الصغيرة.

- ولكنه أعادها لك!

أجابت الفتاة وهي ما زالت تبكي:

- نعم، ولكنه شوّهاها!
- خذي، قال الصبي. توقّفي عن البكاء. أعطيك آخر «نويل» معي.
أكلته الفتاة وتوقّفت عن البكاء.
سألها حينها الصبي:
- هل تعرفين ما هو «نويل» فعلاً؟
ابتسمت الفتاة الصغيرة ابتسامة عريضة:
- «نويل» هو هدية!
وانطلقت وهي تلعب بالكرة الحمراء.
لم يفهم الصبي جيداً. ولكنه بدأ يشعر بالبهجة. عند زاوية الشارع، رأى رجلاً عجوزاً يرتدي نظارات سوداء ويتلمّس مختلف جوانب الرصيف بعصاه البيضاء. كانت هناك قبعة على الأرض. إلتقطها الصبي، ووضعها في يد الرجل الأعمى.
- آه، شكراً! قال الرجل الأعمى. أطاح بها الهواء ولم أتوصّل إلى إيجادها. ماذا يمكنني أن أفعل لأشكرك؟ طلب منه الصبي:
- هل يمكنك أن تقول لي ما هو «نويل»؟
- «نويل» هو الأخوة، أجابه الرجل الأعمى. وسار وهو يطرق الأرض بعصاه البيضاء. لم يفهم الصبي ما معنى ذلك، ولكنه شعر بالبهجة.
بعد ذلك، شاهد رجلاً عجوزاً ينظر نحو الأعلى وينادي:
- «بيليبي»، عد! عد يا «بيليبي»!
رفع الصبي نظره نحو الأعلى ولكنه لم ير شيئاً. ثم لاحظ وجود عصفور أصفر صغير يقف على حافة نافذة.

«نويل» هو الأخوة

- ولكن «نويل» ليس هذا!
تابع زملاؤه:
- تناولنا وجبة طعام ضخمة مع خمس
قطع حلوى!
- ولكن «نويل» ليس هذا!
أضاف زملاؤه:
- حصلنا على سيارات كهربائية
ومجموعات أدوات وكرات وشوكولا
ومدافع وجنود!
قال الصبي بصوت عالٍ:
- ولكن «نويل» ليس هذا!
صرخ زملاؤه وهم
مندهبون جداً:
حسناً، ما هو «نويل»؟
بدأ يضحك الصبي
القادم من بعيد. انطلق
في ملعب المدرسة وهو يقفز،
وصاح بهم:
- «نويل»؟ عليكم أن
تبحثوا عنه!

بعد لحظة صمت، الانتهاء مع:
وأنتم الذين تصغون لهذه القصة،
ما هو «نويل»؟

قال الرجل العجوز:
- إنه كناري، لقد هرب. سوف أشعر بوحدة
كبيرة دون وجوده.
- انتظر، قال الصبي.
خلع وشاحه، ورماه بحذق على الكناري.
إلتقطه برفق بين يديه، دون ضغط،
وأعاده إلى الرجل العجوز.
- أنت بارع يا بني. ماذا يمكنني
أن أفعل لأشكرك؟
سأله الصبي:
- هل يمكنك أن تقول
لي ما هو «نويل»؟
وضع الرجل قبلة صغيرة
على رأس الكناري.
وتوجه نحو الصبي قائلاً:
- «نويل» هو المحبة!
واختفى على درج.
لم يفهم الصبي فعلاً،
ولكنه شعر ببهجة عارمة.

حين عاد إلى المدرسة، كان زملاؤه يتحدثون
عن «نويل». ويقولون:
- أنا أخذت صورة على ركبتَي «بابا نويل»!
قال الصبي القادم من بعيد:

حسناً،
ما هو
«نويل»؟

نجمة الميلااد



قبة مستديرة جديدة جداً وكانت عيناه تلمعان ببريق غريب.

- إني أبكي لهذا السبب، قال جوناتان. إنه يوم الميلااد ولن أحصل على هدية من أحد.

بدا الارتباك على الرجل العجوز:

- هيا، هيا!

بدأ بالبحث بين قطع الخردة، بحثاً عن بعض لعب بائسة تضيع

في بعض الأحيان

وسط النفايات، ولكنه

لم يجد شيئاً. بدأ يحك رأسه، وبدأ عليه الانزعاج...

ثم جلس إلى جانب جوناتان ووضع يده على كتفه:

- اقترب قليلاً، أيها الرجل الصغير!

إلتصق به جوناتان.

- اسمع يا بني، سوف أخبرك عن سرّ.

فتح جوناتان عينيه بذهول:

- ... سرّ؟

- أنا ساحر، يا بني... وسوف أقدم لك هدية لم يحصل عليها أي شخص قبلك.

إنها ليلة الميلااد ولكن جوناتان حزين. كان يمشي وحيداً في شوارع المدينة. حوله، أناس منهمكون بإجراء آخر مشترياتهم قبل ليلة العيد. لم يكن جوناتان حزينا بسبب ثيابه الرثة أو بسبب فقره. لقد اعتاد على ذلك منذ وفاة أهله. ولكنها ليلة الميلااد! إنها ليلة الحصول على الهدايا.

وهو لن يحصل على أي شيء! اعتقد بأن الله غير عادل. جلس على مقعد وبدأ بالبكاء.

اقترب منه رجل بهدوء:

- أيها الصبي، إنها ليلة

الميلااد! ليس من شيم

المسيحي البكاء

في ليلة كهذه.

رفع جوناتان عينيه...

رأى أمامه رجلاً غريباً يدفع أمامه عربة صغيرة مليئة بالخردة. كانت ذقنه كثيفة لدرجة تغطي معها كامل وجهه تقريباً. كان معطفه مرقعاً. كان حذاؤه مهترئاً جداً. كان كل شيء لديه يوحي بأنه إنسان يعيش في العراء دون مأوى... مع ذلك، كان يرتدي

ظن معها جوناتان أنه تخيل كل شيء...
مع ذلك، كان صكّ الملكيّة بين يديه.

وقف وبدأ يقفر في مكانه ليحصل
على بعض الدفء، ينعم بسعادة لم يسبق
أن شعر بها.
مرّت سيّدة أمامه وأعطته بعض النقود.
مرّ رجل وأعطاه خبزاً طازجاً حاراً.
رفع جوناتان عينيه نحو نجمته ليشكرها.
توجّه ليجلس قرب كومة من الخرق واقتطع
كسرة خبز اشتم معها رائحتها الشهية.

لاحظ حينها أن كتلة الخرق
تتحرك. لم تكن كتلة خرق
بل فتاة صغيرة تحاول
أن تحصل على بعض الدفء
تحت غطاء. أعطاهما جوناتان
قطعة خبز إلتهمتها
وهي تنظر إليه بعينها
الفقيرتين الحزينتين.
شعر جوناتان بفرح عظيم،
رغب معه أن يكون الجميع

فرحين مثله. شاطر الرغيف الكبير
مع الفتاة ولكن بقيت عيناها أكثر شفافية
من الماء. مع المال الذي حصل عليه،
توجّه ليشتري لها قطعة حلوى. ولكن
لم تبدِ الفتاة إلا ابتسامة باهتة انفطر
معها قلب جوناتان.

إلتفت حينها نحو نجمته حيث خطرت
له فكرة:

- هل ترين تلك النجمة في الأعلى،
إنها نجمتي.

توسّعت عينا جوناتان أكثر فأكثر، بينما كان
الرجل يوجّه اصبعه نحو السماء.

- هل ترى تلك النجمة، في الأعلى؟
- نعم! همس جوناتان.
- حسناً، إنها نجمة الميلااد. إنها تشير
إلى قدوم المخلص. أعطيتها لك.
سوف تكون هديّتك للميلااد!
- شكراً سيّدي! هذا لطيف منك! ولكن ماذا
يمكنني أن أفعل بنجمة في السماء؟
- لا بأس، ألا تفهم؟ سوف تكون نجمتك
الحارسة. سوف تجلب لك الحظ.
سوف تمنحك الصداقة والحبّ والكرم...

سوف توجّهك

حين تكون تائهاً...

- ولكن كيف يمكنني
أن أعرف أنها نجمتي؟
وإذا ما أراد شخص
ما أخذها منّي؟
- في هذه الحالة،
أجاب الساحر وهو يبتسم،
المسألة لها حلّ سريع جداً.

أخرج من جيبه ورقة مخطوطة:

«صكّ ملكيّة نجمة الميلااد».

أنا، ساحر السماء، أمنحك نجمة الميلااد.

خذ هذه الورقة المخطوطة.

أخذ جوناتان الورقة وضغطها على صدره

ثم تاه في تأمل نجمته.

أصبح مالكاً الآن، ويا لها من ملكيّة.

نجمة الميلااد!

حين استفاق من أحلامه، كان الرجل
قد اختفى. كان هذا الاختفاء غريباً لدرجة

أشرق وجه الفتاة... ضغطت على يده
بأصابعها الصغيرة النحيلة وانطلقا سويّة
على الطريق، باتجاه نجمة حظّهما.

ميشال بيكمال

فتحت الفتاة عينيها واسعتين بذهول
وكأنهما طَبَقَيْنِ.
- أنا لا أمزح! أضاف جوناتان. أنظري
إلى صكّ الملكيّة. منحني إياها ساحر النجوم.
وقرأ محتوى الصكّ بصوت عالٍ:
- «صكّ ملكيّة نجمة الميلااد»
هذه المرّة، بدت الدهشة
على الفتاة.
- حسناً، أضاف جوناتان،
إذا ما ابتسمتي فعلاً،
أعطيك نصفها.
يمكننا مشاطرة هذه
النجمة الرائعة...

هل ترين
تلك النجمة
في الأعالي